

¿Cuánto salario se perdió?

El empleo registrado privado es la modalidad ocupacional que en general todos los gobiernos buscan promover. Los trabajadores formales del sector privado cuentan con salarios y condiciones de trabajo superiores a los que se desempeñan en la informalidad, lo que genera que también se encuentren en una mejor posición para preservar los niveles de ingreso y ocupación en momentos de crisis.

¿Cómo impactó la política económica de Milei sobre los ingresos de este colectivo que, como dijimos, suele ser considerado el menos vulnerable a los ciclos económicos?

Tras la devaluación y consecuente aceleración inflacionaria de diciembre, el salario promedio del sector asalariado registrado privado cayó un 11,4% en un solo mes, en términos reales. Luego se mantuvo prácticamente constante hasta marzo, pero, a partir de abril, **experimentó una recuperación que permitió que el salario real en julio se ubicara cercano a los niveles de noviembre. Sin embargo, en los últimos dos meses el salario volvió a retroceder.**

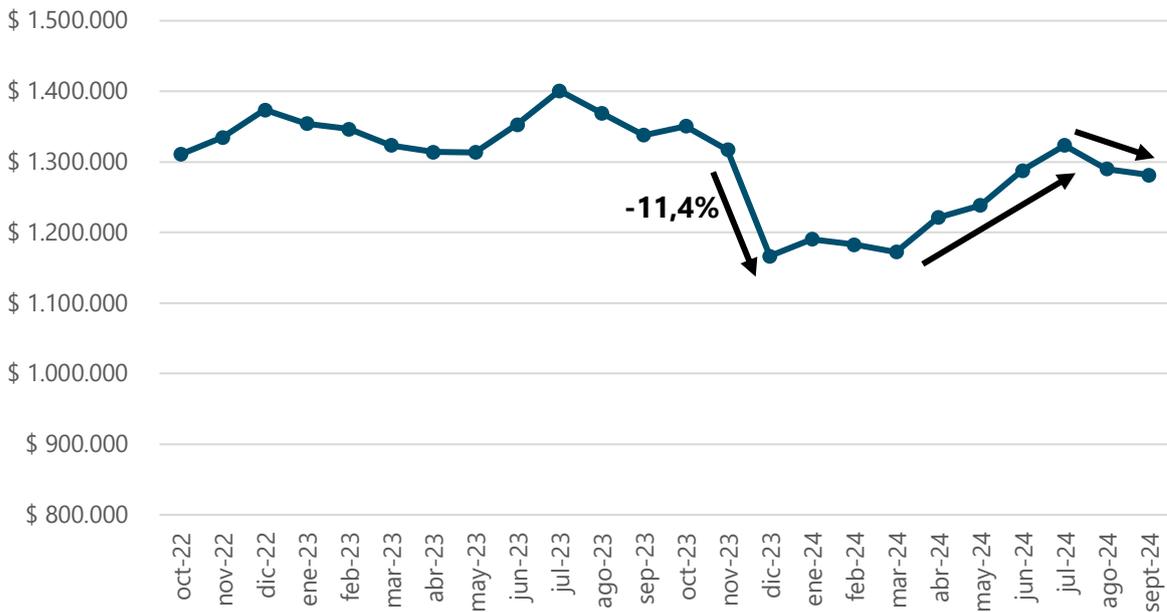
Así, en septiembre de 2024¹ el salario se mantuvo un 2,7% por debajo del nivel de noviembre 2023, un 4,2% por debajo del salario de un año atrás (sep23) y un 8,5% por debajo de julio de 2023 (el mes de mayor salario de los últimos dos años).

Es decir, los últimos datos dan cuenta de que, luego de la fuerte caída de diciembre de 2023, los salarios reales de los últimos meses fluctuaron en un nivel que se ubica un par de escalones por encima del mínimo alcanzado post devaluación de diciembre, pero por debajo del alicaído nivel de noviembre de 2023.

¹ El dato de septiembre 2024 surge del informe de la Secretaría de Trabajo del Ministerio de Capital Humano "Panorama mensual del empleo registrado".

Salario promedio del sector privado registrado

Últimos 24 meses, sin estacionalidad, a precios de sep24



Fuente: SIPA – STEySS

Ahora bien, sin pretender soslayar que una caída de -2,7% en el poder adquisitivo de los salarios es una magnitud relevante, y más allá de la discusión respecto a si los salarios reales se han finalmente estabilizado, no puede dejar de señalarse el hecho de que el mayor impacto distributivo de la política económica no vino dado tanto por el “punto de llegada” de los salarios (al menos por ahora) sino por el sendero de ajuste que los llevó hasta dicho nivel.

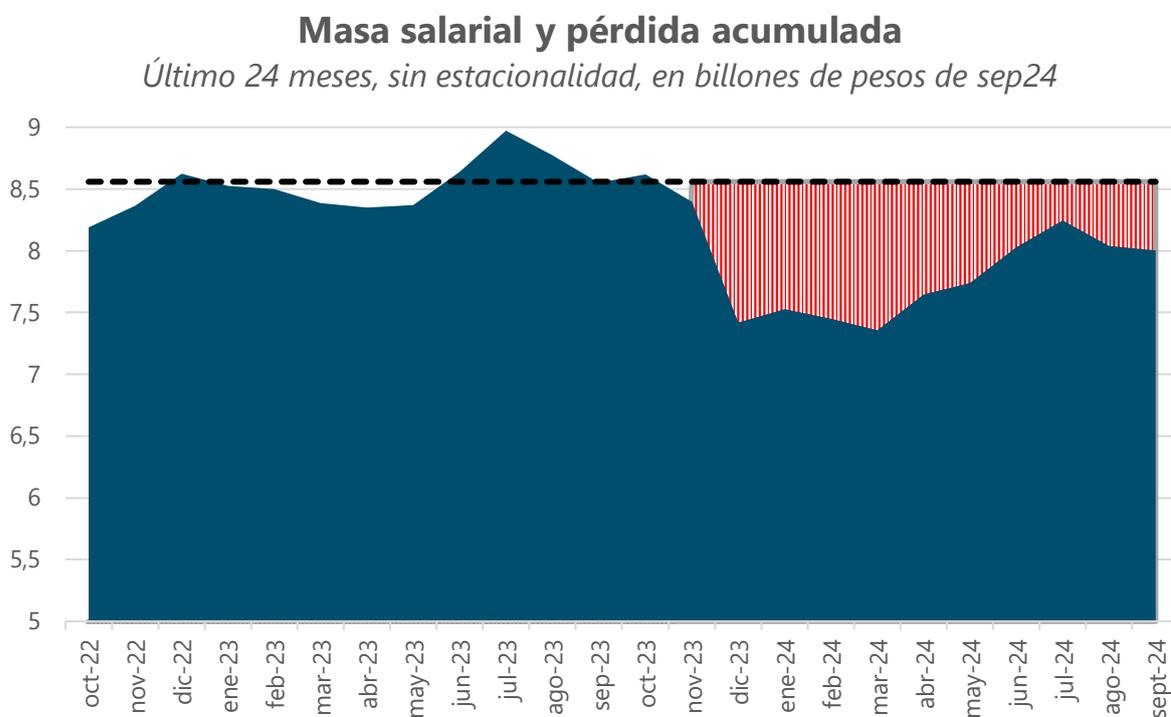
La pérdida salarial se conjuga con una caída en la cantidad de puestos de trabajo. En agosto, si bien se frenó la caída, hubo 138.785 empleos menos que en noviembre 2023, siempre considerando el sector privado registrado. La pérdida de empleos asciende a 173.195 si comparamos respecto de un año atrás (ago23), momento que coincide con el máximo absoluto de la serie.

Del producto entre los puestos de trabajo y el salario promedio se obtiene la masa salarial del sector asalariado privado registrado. En el gráfico a continuación, el área azul representa la evolución de la masa salarial en billones de pesos de septiembre 2024. La línea negra punteada representa la masa salarial promedio de los 12 meses anteriores al cambio de gobierno (dic22- nov23) y **el área roja representa la pérdida de masa salarial acumulada desde el cambio de gobierno, respecto a dicho promedio.**

La suma de las diferencias mensuales entre la masa salarial efectiva y el promedio de referencia asciende a **8,1 billones de pesos**. Esto equivale, **aproximadamente a una masa salarial completa** (la masa salarial fue de 8 billones en sep24, mientras que era de 8,5 billones en el promedio dic22-nov23). En otras palabras, el área roja que representa la pérdida de masa salarial acumulada es equivalente a la masa salarial de un mes.

Es decir, **el grupo más dinámico de los asalariados cobró solo 9 de los últimos 10 meses trabajados**, a pesar de que cuenta con paritarias para defenderse de la inflación y tuvo un desempeño salarial muy superior al de sus pares del sector público y del sector privado no registrado.

Si bien el salario es un flujo, esta pérdida impacta sobre los stocks de los asalariados: durante esos meses, o bien sufrieron un empeoramiento de sus niveles de vida, o bien tuvieron que des-ahorrar para poder mantener sus consumos previos. **La posibilidad de recomponer este ahorro depende de la recuperación del nivel de ingreso disponible, algo poco probable en un contexto de techo a las paritarias y aumento de los gastos inelásticos de los hogares, como servicios públicos o salud.**



Fuente: SIPA – STEySS